

LavbOratorio

Informe de coyuntura laboral

Año 2 / Número 6 - Verano 2001

Contexto macro Blindaje: dejar para mañana... **Escenario laboral**

Dinámica del empleo urbano. El primer año de la Alianza: ¿la herencia de "la bestia pop"? / El trabajo en recesión: movilidad de la fuerza de trabajo y características de los nuevos empleos (1997-2000)./ El desempleo como trayectoria laboral. **Precariedad** Las nuevas reglas de juego. **Ingresos** Las estrategias familiares de vida en época de reformas.





Facultad de Ciencias Sociales

Autoridades

Fortunato Mallimaci

Decano

Norberto Alayón

Vicedecano

Norberto Corsaro

Secretario académico

Fabián García

Secretario de Cultura y Extensión Universitaria

Antolín Magallanes

Secretario de Gestión Institucional

Bernardino Gurman

Secretario de Hacienda y Administración

Elsa López

Secretaria de Investigación

Julieta Oddone

Secretaria de Postgrado

Federico Shuster

Director del Instituto Gino Germani

Layboratorio

Agustín Salvia

Director del proyecto

Ernesto Philipp

Editor responsable

Eduardo Donza

Silvana Tissera

Eleonora Bauer

Editores

Julián Rebón

Gonzalo Herrera Gallo

Juan Martín Bustos

Fernando Sciarrotta

Juliana Persia

Natalia Cillis

Verónica García Allegrone

Colaboradores de este número

ISSN 1515 - 6370

Nora Kancepolski > d i s e ñ o

15-4422-7429 k.nora@lettera.net

El Informe de Coyuntura Laboral Layboratoriq es una publicación trimestral de la Facultad de Ciencias Sociales y del SIMEL Región Buenos Aires (Sistema de Información sobre el Mercado Laboral), realizada por la Cátedra de Investigación Cambio Estructural y Desigualdad Social con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani y en la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Su producción es posible gracias al trabajo de profesores, becarios, docentes, graduados y estudiantes, en el marco de los Programas de Investigación UBACyT (AS 058) y PIE CONICET.

Colaboraciones y comentarios

Informe Layboratoriq, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Uriburu 950 6° piso, Ciudad de Buenos Aires (1114) **e-mail:** lavboratorio@yahoo.com

Editorial

Hemos llegado al número 6, esta vez con más cambios que provocaron la demora en la publicación. De todas maneras seguimos creciendo: con registro de propiedad intelectual, convocando a nuevos colaboradores, difundiendo la producción de jóvenes investigadores a través de notas de actualidad y ampliando la difusión y el alcance del Layboratorio (el artículo de ingresos del número 5 salió en la tapa de Clarín el día lunes 2 de octubre de 2000).

Esperamos colaboraciones, críticas y comentarios, para que, como decimos desde nuestro primer número, “nuestro informe” siga constituyéndose en un “espacio abierto a todos los interesados en mostrar su mirada sobre la problemática social y laboral de nuestro país”.

Los Editores

Contexto macro

4

Blindaje: dejar para mañana...

Luego de un primer semestre del año 2000 todavía recesivo, la economía argentina debió sortear obstáculos más graves aún que los de etapas anteriores. Para este período, fuertemente significativo en hechos políticos, se analizan algunos indicadores económicos y se los asocia con los acontecimientos ocurridos. En un todo coincidente con la necesidad del Blindaje... pero nada que éste por sí mismo pueda resolver. El futuro próximo, sigue siendo incierto...

Escenario laboral 1

7

Dinámica del empleo urbano. El primer año de la Alianza: ¿la herencia de "la bestia pop"?

Luego de un año de gobierno la Alianza no ha podido lograr un descenso sustantivo de la desocupación. El análisis de las variaciones que experimentaron durante el 2000 los indicadores laborales en los principales mercados de trabajo urbanos -antes del "blindaje"-, muestran un panorama poco alentador.

Escenario laboral 2

11

El trabajo en recesión: movilidad de la fuerza de trabajo y características de los nuevos empleos (1997-2000).

Buscando captar la movilidad e inestabilidad laboral en el Gran Buenos Aires, se aborda el seguimiento de los cambios en la condición ocupacional de la fuerza de trabajo activa a lo largo del tiempo -a partir de la técnica de panel que ofrece la EPH-.

Escenario laboral 3

14

El desempleo como trayectoria laboral.

Con el objeto de realizar una caracterización del desempleo en el Gran Buenos Aires se utilizan los paneles de seguimiento de la EPH, para cinco periodos diferentes entre 1998 y el 2000. En ese lapso se analizan los "recorridos" de los desocupados y los efectos de "deterioro" de la fuerza de trabajo.

Precariedad

16

Las cambiantes reglas de juego.

Se presenta aquí un balance de las principales medidas de intervención en el mercado de trabajo, a la vez que se describen diferentes instancias de resolución de ese proceso. Al respecto, es posible constatar que las medidas de reformas no siguieron un curso lineal, quedando su resolución sujeta a las condiciones económicas y a las pujas de poder entre grupos. Sin embargo, en cualquier caso, el resultado final de desestructuración de las viejas reglas y de debilitamiento del poder de resistencia de los trabajadores es por demás evidente.

Ingresos

26

Las estrategias familiares de vida en época de reformas.

En este artículo interesa mostrar, por un lado, el efecto libre que tuvieron los ingresos por perceptor sobre la creciente desigualdad que experimentó la distribución del ingreso en los años '90; y, por el otro, la respuesta que ofrecieron los hogares más pobres a esa situación a través de una mayor utilización intensiva de la fuerza de trabajo disponible... Si eso no hubiese sido así, la pobreza y la desigualdad hubiesen sido mayores.

Información institucional

30

Blindaje: dejar para mañana...

Eleonora Bauer

Luego de un primer semestre del año pasado fuertemente recesivo, la economía argentina debió seguir sorteando obstáculos más graves aún, incluyendo los obstáculos políticos. En Agosto se cerró a la Argentina la posibilidad de tomar créditos en el extranjero, luego el 5 de Octubre renunció Chacho Alvarez a la Vicepresidencia de la Nación generando una fuerte incertidumbre sobre la gobernabilidad futura que derivó en una fuga de capitales y en un aumento del riesgo país. A partir de esta crisis, económica y de gobernabilidad, el gobierno decidió cambiar la estrategia que había comenzado a asumir, en Diciembre de 1999.

Las medidas de política económica del primer semestre del año 2000 estuvieron signadas por una estrategia ortodoxa. De esta manera, se fijó como condición de crecimiento la necesidad de realizar un fuerte ajuste de las cuentas públicas, capaz de generar mejoras en la credibilidad y reducir el riesgo país y el costo de financiamiento. A mediados de año la economía, lejos de presentar signos de recuperación, se encontraba estancada con un leve crecimiento del 0,2% para el segundo trimestre del año. A partir de este fracaso y de la evidente incapacidad de la economía de crecer gracias a un fuerte ajuste fiscal, el gobierno decidió cambiar el rumbo de la política económica anunciando, el 23 de Octubre, un paquete de medidas de incentivo a la inversión y al crecimiento mediante el aumento del gasto agregado.

Las medidas consistieron principalmente en: la reducción del impuesto a los intereses, cambio en el Impuesto al Valor Agregado, extensión a 10 años de la posibilidad de aplicar el impuesto a la Renta Mínima Presunta como pago a cuenta de Ganancias, la eliminación de la base imponible del Impuesto a los Bienes Personales de las acciones de empresas locales que cotizan en bolsa, subsidio al seguro de desempleo paracréditos hipotecarios, rebaja de contribuciones pa-

troniales para empresas de la 'nueva economía' y redefinición de los regímenes promocionales de desarrollo regional.

Estas medidas que planteaban un incremento del déficit fiscal y se alejaban de la ortodoxia liberal, sumadas a la crisis política, fueron el detonante para que las calificadoras de riesgo cambien la calificación a la Argentina, aumentando la tasa de riesgo. El gobierno, acorralado por una amenaza de default, tuvo que salir a negociar con los organismos internacionales un paquete de créditos y compromisos de futuros créditos que aseguren los cumplimientos de pagos de deuda en el corto plazo.

A este paquete llamado 'Blindaje', se le sumaron por una parte re-negociaciones del déficit fiscal pactado ampliando el monto de déficit aceptado y alargando los plazos para lograr el equilibrio fiscal. Por otra parte se le sumaron dos medidas de reforma estructural que se 'arrastraban' de la agenda de Reformas Estructurales comenzadas en los 90': las reformas al Sistema Previsional y un nuevo Pacto Fiscal Federal. La primera plantea principalmente eliminar el sistema público de reparto e incrementa la edad jubilatoria de las mujeres. Y la segunda plantea el congelamiento del gasto primario del Estado y de las provincias, y la transferencia de una suma fija mensual a las provincias en concepto de impuestos coparticipados (reformando la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos).

A pesar de este nuevo paquete de medidas implementado, los indicadores de la economía no presentan todavía signos confiables de recuperación. El riesgo país de la Argentina aumentó en el período posterior a la renuncia del Vicepresidente +325 bp, un 78% debido al aumento del riesgo propio y un 22% debido al aumento del riesgo del conjunto de los países emergentes. Las calificadoras de riesgo disminuyeron las calificaciones soberanas Argentinas incluso después del blindaje.

Cuadro I
Estimador mensual industrial (variación porcentual)

2000	Respecto al mes anterior		Respecto a igual mes del año anterior		Del acumulado desde enero hasta cada mes respecto a igual acumulado del año anterior
	con estacionalidad	sin estacionalidad	con estacionalidad	sin estacionalidad	
Enero	-12.2	-1.1	1.7	1.6	1.7
Febrero	-2.6	-4.2	2.7	-1.0	2.2
Marzo	15.2	2.4	3.6	2.9	2.7
Abril	-6.7	-0.5	-1.2	3.6	1.7
Mayo	5.1	-0.9	3.9	0.7	2.1
Junio	-3.1	-1.3	0.7	-1.0	1.9
Julio	4.0	1.4	2.9	5.7	2.0
Agosto	0.9	-2.1	-1.8	-2.7	1.5
Septiembre	1.7	2.5	-1.8	-1.3	1.1
Octubre	0.8	-1.0	-1.7	-3.1	0.8
Noviembre	-3.6	-0.7	-6.0	-5.7	0.1
Diciembre	1.4	7.1	-1.6	1.1	0.0

Fuente: Indec. Informe de prensa, 22 de enero de 2001.

Los indicadores de la economía real acompañan estos indicadores pesimistas. Los datos preliminares de la actividad económica para el tercer trimestre de 2000 presentaron un crecimiento nulo en general, y un descenso del 2,6% para la producción de bienes y un leve crecimiento del 0,3% para el área de servicio. Sin tener datos sobre el cuarto trimestre, los datos sobre el nivel de actividad muestran al tercer trimestre como el peor período del año. Al comparar estos resultados con los de la región de América del Sur en el 2000, tenemos el honor de ser el único país que presenta índices de crecimiento de actividad nulos respecto al resto de los países que pueden mostrar indicios de crecimiento, incluso Ecuador luego de la crisis inflacionaria ha mostrado indicios de crecimiento en su economía. Respecto de los indicadores de producción industrial para el último período del año y específicamente para el mes de diciembre, la producción manufacturera se incrementó 1,1% en términos desestacionalizados y

bajó 1,6% con estacionalidad, respecto a igual mes de 1999. Y en relación a noviembre la producción tuvo una suba del 7,1% en términos desestacionalizados y del 1,4% con estacionalidad.

La evolución de los precios no muestra perspectivas diferentes a las tendencias comenzadas con la recesión a mediados de 1998. Los precios al consumidor han tenido una tendencia deflacionaria durante todo el año 2000 y solo en enero del 2001 se observa un incremento del 0,1% respecto a diciembre de 2000. El consumo presenta tendencias heterogéneas, las ventas en los supermercados a partir de noviembre comenzaron a observar un incremento en las ventas de 1,4% para noviembre y 2,5% para diciembre respecto a igual período del año anterior. En cambio en las ventas en Shoppings mostraron un descenso del 6,7% para noviembre y del 7,3% para diciembre comparando con los resultados obtenidos el año anterior.

Blindaje y deuda externa

En el segundo semestre del año 2000 la Argentina estuvo muy cercana a la cesación de pagos, en Agosto pasado se cerró el acceso al crédito externo y luego de varias idas y venidas en noviembre se logró negociar el famoso blindaje. Se promocionó la operación del blindaje como la divina salvación de los últimos tiempos, pero del blindaje se puede decir que lo único pactado es un acuerdo con el FMI-BM por 9.700 millones de dólares para el 2001 y varias promesas de bancos y AFJP con tasas de interés aún no pactadas y que, de concretarse, dependerán de la evolución de los indicadores de riesgo país.

Según estimaciones, la deuda pública de la Argentina en

el 2000 representó el 54% del PBI, habiendo crecido en el último quinquenio a una tasa promedio del 8,8%, mientras que el PBI lo hizo en un 1,8% en el mismo período. Repasando los datos de la década y para comprender más aún el delicado asunto de la deuda argentina, durante el período 1991-99 la deuda externa (pública y privada) creció a una tasa del 11,47% mientras que el PBI, para el mismo período lo hizo al 4,87%. El blindaje por sí solo no garantiza el crecimiento de la economía y lo único que hace es agravar aún más las consecuencias del modelo económico surgido con la convertibilidad. Lejos de afrontar y buscar una solución al problema de la falta de crecimiento de la economía por un lado y el crecimiento veloz de la deuda externa por otro, posterga para delante los obstáculos presentes.

Cuadro 2
Producto Bruto Interno de América Latina. (tasas de variación respecto a igual período anterior)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000*
América Latina	3.9	3.2	4.1	5.2	1.1	3.7	5.3	2.3	0.3	4.0
Argentina	10.6	9.6	5.7	5.8	-2.8	5.5	8.1	3.9	-3.4	0.0
Bolivia	5.3	1.6	4.3	4.7	4.7	4.4	5.0	5.5	0.6	2.0
Brasil	1.0	-0.5	4.9	5.9	4.2	2.7	3.3	0.2	0.9	4.0
Chile	8.0	12.3	7.0	5.7	10.6	7.4	7.4	3.9	-1.1	5.5
Colombia	1.9	3.7	4.6	6.1	5.2	2.1	3.4	0.5	-4.3	3.0
Costa Rica	2.3	9.0	6.3	4.9	4.0	0.3	5.8	8.0	8.0	1.5
Cuba	-10.9	-11.2	-14.7	0.6	2.4	7.8	2.5	1.2	6.2	5.5
Ecuador	5.0	3.6	2.0	4.3	2.3	2.0	3.4	0.4	-7.3	2.0
El Salvador	3.6	7.5	7.4	6.1	6.4	1.7	4.2	3.5	3.4	2.5
Guatemala	3.7	4.8	3.9	4.0	4.9	3.0	4.4	5.0	3.6	3.5
Haití	0.3	-13.2	-2.4	-8.3	4.4	2.7	1.4	3.1	2.3	1.0
Honduras	3.3	5.6	6.2	-1.3	4.1	3.6	5.1	2.9	-1.9	4.0
México	4.2	3.6	2.0	4.4	-6.2	5.2	6.8	4.9	3.7	7.0
Nicaragua	-0.2	0.4	-0.4	3.3	4.3	4.8	5.1	4.1	7.0	5.5
Panamá	9.4	8.2	5.5	2.9	1.8	2.8	4.5	4.4	3.0	2.5
Paraguay	2.5	1.8	4.1	3.1	4.7	1.3	2.6	-0.4	0.5	1.5
Perú	2.8	-0.4	4.8	12.8	8.6	2.5	6.7	-0.4	1.4	4.0
R. Dominicana	1.1	9.0	3.4	4.0	5.0	7.1	8.9	8.2	8.3	8.5
Uruguay	3.5	7.9	2.7	7.3	-1.4	5.6	4.9	4.6	-3.2	-1.0
Venezuela	9.7	6.1	0.3	-2.3	4.0	-0.2	6.4	0.2	-6.1	3.5

Fuente: Comisión Económica para América Latina. /*cifras preliminares

Dinámica del empleo urbano.

El primer año de la Alianza: ¿la herencia de “la bestia pop”?

Ernesto Philipp

Mayo de 2000 – Octubre de 2000.

“Buenas noticias”, aunque “La dicha no es una cosa alegre”.

Los datos del último semestre parecen indicar que la tendencia negativa, iniciada con la crisis del '98, se ha detenido o al menos disminuido su intensidad. De todas formas es difícil estimar una tendencia cuando se toman relevamientos tan próximos y de meses diferentes. Si bien todavía queda sin resolver el debate sobre la estacionalidad o no de los mercados de trabajo urbanos, aún así pueden ser tomados como un indicador de tendencia.

Entre mayo y octubre de 2000 la tasa de actividad del total de los aglomerados tuvo un ligero aumento (sólo 0,3 p. p., aumentó en 19 de los 29 aglomerados o dominios). Al mismo tiempo se produjo un ligero incremento de la tasa de empleo (0,6 p. p.), que fue lo suficientemente alta como para provocar una disminución de -0,7 p. p. de la tasa de desocupación. Estas variaciones en las tasas no son lo suficientemente intensas como para llegar a una conclusión. Es por ello que pareciera más importante analizar las variaciones ocurridas entre los relevamientos de octubre de 1999 y octubre de 2000.

Cuadro I

Indicadores del Mercado de Trabajo. Gran Buenos Aires, aglomerados del interior y total urbano de la EPH
Relevamientos de octubre de 1999 a octubre de 2000

Tasas	Relevamiento			Variaciones	
	Octubre 1999	Mayo 2000	Octubre 2000	Oct. 2000 Oct. 1999	Oct. 2000 Mayo 2000
Total aglomerados EPH					
Actividad	42.7	42.4	42.7	0.0	0.3
Empleo	36.8	35.9	36.5	-0.3	0.6
Desocupación	13.8	15.4	14.7	0.9	-0.7
Subocupación	14.3	14.5	14.6	0.3	0.1
Gran Buenos Aires					
Actividad	46.0	45.3	45.1	-0.9	-0.2
Empleo	39.4	38.1	38.5	-0.9	0.4
Desocupación	14.4	16.0	14.7	0.3	-1.3
Subocupación	15.2	15.0	14.5	-0.7	0.5
Aglomerados interior del país					
Actividad	38.8	39.0	40.0	1.2	1.0
Empleo	33.8	33.4	34.1	0.3	0.7
Desocupación	12.8	14.5	14.6	1.8	0.1
Subocupación	12.9	13.6	14.9	2.0	1.3

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS058, FCS, UBA, con base en datos de EPH, INDEC.

Octubre de 1999 – Octubre de 2000. "Fuegos de Octubre".

Luego de un año de gobierno de la Alianza, ahora sí cabe hacer un primer análisis de la evolución del mercado de trabajo durante la gestión De La Rúa. Hasta los resultados de mayo de 2000 era aceptable el argumento de que los efectos del "nuevo rumbo de la política" aún no estaban a la vista y sólo podían observarse los últimos coletazos de la gestión anterior. Es cierto que los efectos de la crisis, iniciada en 1998, fueron más graves y se prolongaron más de lo previsto (no es este el espacio para debatir si esta prolongación fue por efecto de la propia política del gobierno de la Alianza o no).

De todas formas analizando el período comprendido entre octubre de 1999 y octubre de 2000, un período de fuerte retracción de la actividad económica -la actividad de la industria (medida a través del Estimador Mensual Industrial del INDEC) presenta una persistente tendencia a la baja -los principales indicadores del mercado de trabajo muestran signos acordes a esta situación del ciclo económico, una continuidad del deterioro iniciado con la crisis (Ver Cuadro 1).

Para el total de los aglomerados urbanos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, entre octubre de 1999 y octubre de 2000, el incremento de la tasa de Desocupación fue de casi 1 punto porcentual (0,9 p. p., aumentando del 13,8% de la Población Económicamente Activa, PEA, en octubre de 1999 al 14,7% en octubre de 2000). Esto se produjo, principalmente, por la caída de la tasa de Empleo (cayó 0,3 p. p., de los 29 aglomerados o dominios, tomando a los Partidos de Conurbano y a la ciudad de Buenos Aires separados, sólo aumentó en 14) y el mantenimiento de la Tasa de Actividad (aumentó en 19 de aglomerados o dominios). La Subocupación Horaria, algo que ya parece una constante, continuó aumentando, creciendo 0,3 p. p. en el último año.

De todas formas, en este período el comportamiento del Gran Buenos Aires (GBA) lo diferencia claramente de los aglomerados urbanos del interior. En el GBA el proceso fue marcadamente diferente, entre octubre de 1999 y octubre de 2000 se produjo una caída de la Tasa de Empleo de casi 1 p. p., al tiempo que, tal vez debido al desaliento, la Tasa de Actividad cayó en la misma magnitud. Esta com-

binación redujo el impacto de la baja del empleo, produciendo un incremento de la Tasa de Desocupación de sólo 0,3 p. p. Al mismo tiempo, la Tasa de Subocupación horaria se redujo en 0,7 p. p. Es así que para el GBA el aumento de la desocupación se debió a la caída de la tasa de empleo, pero el impacto se vio reducido por la baja en la participación de la población en el mercado de trabajo.

En el caso de los aglomerados del interior, tomados en su conjunto, la Tasa de Empleo se mantuvo casi constante, en los hechos creció apenas un 0,3 p. p., al tiempo que la Tasa de Actividad aumentó en 1,2 p. p., lo cual se tradujo en un incremento de 1,8 p. p. en la Tasa de Desocupación, que llegó a 14,9% de la PEA. Por ello, el incremento de la desocupación en el interior fue causado por el incremento de la participación de la población, que frente a la escasa generación de empleo repercutió en un aumento de la desocupación.

Pero esta división también esconde grandes diferencias en el interior de los dos grupos, los cambios en los mercados de trabajo en los distintos aglomerados, fundamentalmente entre los del interior, no han sido todo lo homogéneo que parecen. Desde ya, el análisis del comportamiento de cada aglomerado por separado reporta poca utilidad, pues tampoco los comportamientos de los mercados de trabajo eluden toda clasificación. Si esquivamos desde el inicio, el debate de que toda clasificación es en algún sentido arbitraria -dado que creemos que, al menos en parte, el argumento es acertado- e intentando llegar a algún agrupamiento para simplificar el análisis, podemos encontrar algunos grupos claramente diferenciados, tomando como eje las variaciones entre las tasa de actividad, empleo y desocupación entre octubre de 1999 y 2000, usando la técnica de "Análisis de Cluster". La principal condición que deben cumplir estos grupos es que deben ser lo más homogéneos posible entre sus componentes y, a su vez, ser lo más heterogéneos posibles entre los diferentes grupos. Lo fundamental es encontrar la menor cantidad posible de grupos que cumplan con estas características. En este caso, como lo hecho en números anteriores, hemos optado por una técnica "mixta", luego de utilizado el software se ha retocado manualmente los grupos, a fin de corregirlos. Como resultado hemos obtenido 5 grupos de aglomerados o dominios:

El **primer grupo, "Menos Trabajo"**, está compuesto por 7 aglomerados (Bahía Blanca, Gran Mendoza, Neuquén y Plottier, La Rioja, Gran San Juan, Tucumán y Tafí Viejo y Ushuaia y Río Grande). Estos aglomerados tuvieron una leve caída de la tasa de empleo (en promedio -0,6 p. p. en el año,

Escenario laboral I

		Variación Tasa de Actividad (oct./00 - oct./99) Media	Variación Tasa de Empleo (oct./00 - oct./99) Media	Variación Tasa de Desocupación (oct./00 - oct./99) Media	Variación Tasa de Subocupación (oct./00 - oct./99) Media
Grupo 1	Bahía Blanca	0.1	-0.9	2.4	1.8
	Gran Mendoza	0.1	-1.1	3.2	0.6
	Neuquén y Plottier	0.9	-0.1	2.0	1.0
	La Rioja	0.4	-1.5	4.9	-2.7
	Gran San Juan	1.0	-0.1	2.6	5.7
	Tucumán y Tafi Viejo	1.1	-0.1	2.5	-1.6
	Usuahia y Río Grande	1.1	-0.4	3.6	1.0
	Total	0.7	-0.6	3.0	0.8
Grupo 2	Gran La Plata	4.4	3.1	1.6	4.3
	Gran Rosario	2.2	1.4	1.0	4.8
	Santa Fé y Santo Tomé	3.0	1.7	2.3	9.5
	Mar del Plata	4.4	0.9	6.1	0.0
	Posadas	1.0	0.3	1.5	3.1
	San Luis y El Chorrillo	3.4	2.0	3.1	4.4
	Total	3.1	1.6	2.6	4.4
Grupo 3	Sgo. del Estero y La Banda	2.3	1.5	1.8	-2.8
	S.S. de Jujuy y Palpalá	2.4	1.0	3.0	-0.3
	Comodoro Rivadavia	1.0	0.3	1.5	-0.4
	Capital Federal	0.3	0.2	0.1	-0.6
Total	1.5	0.8	1.6	-1.0	
Grupo 4	Concordia	-3.6	-3.1	0.4	0.2
	Corrientes	-0.7	-1.6	2.9	1.5
	Formosa	-1.8	-2.5	2.9	1.3
	Gran Catamarca	-1.7	-1.7	0.8	-0.2
	Paraná	-0.7	-0.7	0.2	-0.6
	Salta	-1.5	-1.6	0.8	1.3
	Santa Rosa y Toay	-1.2	-1.3	0.5	3.5
	Partidos del Conurbano	-1.3	-1.3	0.4	-0.5
Total	-1.6	-1.7	1.1	0.8	
Grupo 5	Gran Resistencia	0.6	0.9	-1.1	0.7
	Gran Córdoba	0.0	0.4	-1.1	1.2
	Río Gallego	-0.2	0.4	-1.7	-1.4
	Total	0.1	0.6	-1.3	0.2
	Total Aglomerados	0.1	-0.1	1.7	1.2

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS058, FCS, UBA, con base en datos de EPH, INDEC.

con un máximo de -1,5 p. p. en La Rioja) junto con un muy leve incremento de la tasa de actividad, 0,7 p. p. en promedio (con un mínimo de 0,1 p. p. y un máximo

de 1,1 p. p.), produciéndose entonces un incremento de la tasa de desocupación bastante importante (3,0 p. p. promedio, con un máximo de casi 5 p. p. en La

Rioja). Estos aglomerados presentan un deterioro de la situación general del mercado de trabajo, pues además se produjo un incremento de la subocupación horaria (excepto en La Rioja y Tucumán).

Al **segundo grupo, "Más Trabajo, pero no para todos, con subocupación"**, lo forman 6 aglomerados (Gran La Plata, Mar del Plata, Gran Rosario, Santa Fe y Santo Tomé, Posadas y San Luis y El Chorrillo). En estos aglomerados la tasa de empleo tuvo en general un leve alza, 1,6 p. p. en promedio, pero frente a esto se produjo un incremento de la tasa de actividad un poco mayor (promedio de 3,1 p. p.), lo que produjo un incremento de la tasa de desocupación (2,6 p. p. en promedio, con un máximo de 6,1 p. p. en la ciudad de Mar del Plata, que tiene el récord de desocupación en Octubre de 2000, con el 20,8% de la PEA). Es decir que en estos aglomerados el incremento del empleo, en algunos casos casi nulo, no alcanzó a satisfacer el aumento de la demanda, produciéndose en consecuencia un incremento, bastante importante en un período tan corto, de la tasa de desocupación. A este empeoramiento de la situación se le agrega, agravando la situación aún más, el aumento de la tasa de subocupación (4,4 p. p. en promedio).

Al **tercer grupo, "Más Trabajo, pero no para todos, sin subocupación"** (Sgo. del Estero y La Banda, S.S. de Jujuy y Palpalá, Comodoro Rivadavia y Capital Federal) este grupo tiene un comportamiento muy similar al anterior pero con variaciones en las tasas un poco más leves. Pero lo que los diferencia es el descenso de la subocupación horaria, en algunos casos muy leve, -0,3 p. p. en Jujuy, en otros un poco mayor, -2,8 p. p. en Santiago del Estero.

El **cuarto grupo, "Menos Trabajo pero con desaliento"**, está compuesto por 8 aglomerados (Concordia, Corrientes, Formosa, Gran Catamarca, Paraná, Salta, Santa Rosa y Toay y los Partidos del Conurbano). Este grupo presenta una baja en la tasa de actividad (-1,6 p. p.) que logró disminuir el impacto de la disminución de la tasa de empleo, que tuvo una baja de -1,7 p. p. promedio, en la tasa de desocupación. Esta última creció poco más de 1 p. p., con un máximo de 2,9 p. p. en Formosa. Al mismo tiempo la tasa de subocupación se incrementó en casi todos los aglomerados de este grupo (excepto en Catamarca y Paraná).

El **quinto grupo, "Por fin, menos desocupación"**, compuesto por los aglomerados de Gran Resistencia, Gran Córdoba y Río Gallegos. Este grupo es el único que presenta una baja importante en la tasa de desocupación, -1,3 p. p. en promedio, junto con un muy leve incremento de la tasa de empleo. Este leve incremento se vio acompañado por un mantenimiento casi constante de la tasa de actividad. La subocupación horaria aumentó en dos de los aglomerados y se redujo sólo en Río Gallegos (-1,4 p. p.). Este grupo es el único que presenta una mejora relativa en la situación del mercado de trabajo.

En síntesis

Pareciera que pese a los anuncios oficiales, que tienden a tomar como referencia las variaciones del último semestre, si comparamos las de este último año (octubre 1999 - octubre 2000), el "primero de la Alianza", los indicadores del mercado de trabajo son desalentadores. La caída generalizada de la tasa de empleo es un espejo en el que se refleja una año sin crecimiento económico. Como consecuencia de esto, la tasa de desocupación aumentó en casi el 90% de los aglomerados.

Por ahora, en los últimos meses, después del mítico "blindaje", al menos en el "humor de la gente" y en el discurso oficial, la situación económica parece haber iniciado un cambio desde diciembre de 2000. Augurando un cambio de tendencia, pero aún los indicadores de la economía real y de empleo disponibles no dan cuenta de esto, si es que hubo algún cambio. Los indicadores mensuales de empleo que elabora el Ministerio de Trabajo (la Encuesta de Indicadores Laborales - MTEyFRH) no reflejan los efectos de este "nuevo clima", la última medición disponible es del mismo diciembre, que muestra una baja del empleo en el Gran Buenos Aires y el Gran Córdoba y una muy leve suba en el Gran Rosario. El Gobierno parece haber apostado todas sus fichas para paliar la desocupación en los efectos del "blindaje" y, en segundo lugar, del Plan de Infraestructura. Probablemente este posible cambio sólo sea visible recién a fines del primer semestre del 2001.

El trabajo en recesión: movilidad de la fuerza de trabajo y características de los nuevos empleos (1997-2000)

Agustín Salvia
Gonzalo Herrera Gallo

En este artículo se realiza un análisis longitudinal de los movimientos de la fuerza de trabajo en el principal mercado de trabajo del país (Capital y Gran Buenos Aires). El análisis longitudinal consiste en un seguimiento de la condición de actividad y los ingresos de las personas y sus hogares a través de diferentes mediciones en el tiempo. En Argentina, sólo la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC permite hacer este tipo de estudios debido al diseño muestral de paneles rotativos con el que cuenta esta encuesta.

En este caso, el estudio aborda el seguimiento de la población económicamente activa que se mantuvo en la encuesta durante al menos doce meses -de octubre de un año a octubre del año siguiente-, comparando la magnitud y el sentido de los cambios de condición a lo largo de tres períodos o coyunturas: 1997-1998, 1998-1999, y 1999-2000.

El seguimiento de los cambios de posición que se producen de un año a otro permite captar la movilidad real de la fuerza de trabajo, fenómeno que no es puesto en evidencia por la variación neta de las tasas de empleo y desocupación. De este modo puede observarse qué proporción de los ocupados pierden su empleo en-

contrándose desocupados o inactivos un año más tarde, y qué proporción de los desocupados logra obtener empleo al año siguiente. Al mismo tiempo permite identificar a los nuevos ocupados y así conocer las características de las nuevas inserciones laborales.

Por otra parte, la comparación de las tres coyunturas permite especificar y presentar evidencias más contundentes sobre la tendencia de deterioro que parece afianzarse en el mercado de trabajo urbano argentino.

Movilidad de la fuerza de trabajo

¿Qué intensidad y sentidos muestra la movilidad de la fuerza de trabajo luego de la recuperación económica post-tequila? Para dar respuesta a esta pregunta se presenta a continuación un seguimiento anual del destino de ocupados y desocupados en el período 1997-2000.

A lo largo de los tres años en análisis se observa una disminución en la proporción de trabajadores ocupados que mantienen su condición al año siguiente. Esto adquiere una significación especial si se toma en cuenta

Cuadro 1
Seguimiento anual de la fuerza de trabajo ocupada

Población de 15 y más años - Gran Buenos Aires. Octubre 1997 - 2000

Cambio de condición de actividad		1997 - 1998	1998 - 1999	1999 - 2000
Tiempo 1	Tiempo 2			
Ocupado	Ocupado	87.3	85.5	83.8
	Desocupado	5.7	6.5	8.7
	Inactivo	7.0	8.0	7.5
		100	100	100

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACYT AS058, FCS, UBA, con base en datos de EPH, INDEC.

que dicha disminución no se debe a una mayor movilidad hacia la inactividad (por jubilaciones y retiros) sino que obedece exclusivamente a un incremento de los flujos hacia el desempleo. Así es que la trayectoria ocupado - desocupado pasa de representar un 5,7 % de la movilidad de los ocupados en el período 1997 - 1998, a un 8,7 % dos años más tarde, lo que implica un incremento de 52 % (Cuadro 1).

Visto que las trayectorias hacia el desempleo se incrementan, toma relevancia entonces la pregunta sobre los caminos que siguen esos desocupados, ¿cuántos logran obtener empleo, cuántos siguen desocupados y cuántos pasan a la inactividad?

Como análisis general de la movilidad anual de los desocupados puede observarse que alrededor de la mitad de los desocupados de cada medición se encuentra empleado un año más tarde, alrededor de un tercio continúan desocupados y entre un quinto y un cuarto caen en la inactividad -muy probablemente, por efecto del desaliento- (Cuadro 2). Pero, a la vez, la comparación de los tres períodos permite hallar variaciones y señalar ciertas tendencias.

A lo largo del período de estancamiento 1998-2000 puede reconocerse una tendencia de disminución del flujo del desempleo hacia el empleo. En efecto, la trayectoria desocupado - ocupado disminuye desde el 52 % registrado en el período 1997-1998 a sólo el 43 % en el período 1999-2000 (Cuadro 2).

Como contrapartida de dicha tendencia se produce un aumento de la proporción de desocupados que se en-

cuentran nuevamente en esa condición luego de un año. La trayectoria desocupado - desocupado representa así a un tercio de la movilidad de los desocupados. Esto incluye tanto a aquellos que dejaron la desocupación en algún momento intermedio del período, como a aquellos que se mantuvieron constantemente desocupados entre las dos mediciones.

Puede considerarse que si dicha trayectoria no adquiere aún más importancia es porque se produce un crecimiento del desaliento entre los desocupados, quienes dejan de buscar trabajo pasando a la inactividad. Esta interpretación es coherente con el crecimiento de la trayectoria desocupado - inactivo (cuadro 2).

Los nuevos empleos

A pesar de las tendencias señaladas referidas al aumento de los flujos hacia la desocupación y la inactividad, junto a la menor probabilidad de mantener el empleo, cabe señalar que como parte de la dinámica del mercado laboral, una proporción importante de desocupados o nuevos trabajadores logran acceder a un empleo. De hecho, el 16 % de los ocupados en un período son personas que un año atrás se encontraban desocupados o inactivos.

Ahora bien, ¿qué tipos de empleo consiguen estos nuevos ocupados? Sin duda, tal como hemos visto, se trata de un grupo privilegiado, en tanto que por detrás de ellos se encuentran los desocupados estructurales que no encuentran inserción, los desalentados y los nuevos desocupados, muchos de los cuales son reemplazados por estos.

Cuadro 2
Seguimiento anual de la fuerza de trabajo desocupada
Población de 15 y más años - Gran Buenos Aires. Octubre 1997 - 2000

Cambio de condición de actividad		1997 - 1998	1998 - 1999	1999 - 2000
Tiempo 1	Tiempo 2			
Desocupado	Ocupado	52.3	46.2	43.1
	Desocupado	28.1	29.1	32.6
	Inactivo	19.6	24.7	24.3
		100	100	100

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS058, FCS, UBA, con base en datos de EPH, INDEC.

Sin embargo, los efectos precarizadores de la rotación laboral encuentra expresión justamente en estos nuevos trabajos.

Los empleos de los nuevos ocupados, entre quienes un año atrás estaban desocupados o inactivos, se concentran -más allá de las variaciones coyunturales- en puestos asalariados no registrados y/o carentes de los beneficios de seguridad social (precarios), o, aunque en retorcero, en ocupaciones por cuenta propia - no asalariada sin calificación profesional (Cuadro 3).

Los empleos asalariados protegidos no superan el 20% de las inserciones que consiguen estos trabajadores. En ese mismo sentido destaca la importancia de las inserciones asalariadas no registradas o precarias, las cuales en octubre del 2000 alcanzaron el 45% de los trabajos a los cuales accedieron los desocupados o inactivos del panel.

Al mismo tiempo, las inserciones no asalariadas entre los nuevos ocupados (alrededor de un tercio) cabe asociarlas a estrategias de subsistencia con empleos intermitentes o changas, situaciones con alta probabilidad de acceder a bajas remuneraciones y de volver a caer en el desempleo.

En conclusión, el análisis de trayectorias laborales muestra la vigencia en el mercado de trabajo del Gran Buenos Aires de una alta inestabilidad ocupacional. En este marco, cabe destacar el sentido predominante observado en la rotación durante el período 1998-2000:

- a) cada vez más ocupados cayeron en el desempleo y/o en el desaliento; y
- b) cada vez menos desocupados logran insertarse laboralmente luego de un año.

A la vez, los tipos de inserción de quienes sí logran emplearse pone más claramente en evidencia la tendencia conocida hacia la precarización de las condiciones de trabajo, con un aumento en el 2000 de los empleos asalariados no registrados ni protegidos.

El deterioro que caracteriza a estos nuevos empleos muestra la tendencia de los sectores demandantes de mano de obra a continuar apelando a la contratación precaria. A la vez que hace evidente -aunque esto no se vea- los efectos del disciplinamiento que produce el pasaje por el desempleo y la rotación laboral ante la escasa demanda de puestos regulares y protegidos.

Cuadro 3
Tipos de Inserción ocupacional de los Nuevos Ocupados^a
Población de 15 y más años. Gran Buenos Aires, Octubre 1997 - 2000

Inserción ocupacional	1998	1999	2000
Empleadores y profesionales independientes	4.0	7.0	4.4
Asalariados registrados protegidos ^b	16.0	20.6	18.1
Asalariados no protegidos y precarios ^c	43.1	37.4	45.1
Trabajadores por cuenta propia no profesionales ^d	36.9	35.0	32.4
	100	100	100

Fuente: Instituto Gino Germani, UBACyT AS058, FCS, UBA, con base datos de EPH, INDEC.

^a Población que se declara desocupada o inactiva un año antes

^b Con todos los beneficios

^c Ninguno o algún beneficio

^d Incluye el servicio doméstico

El desempleo como trayectoria laboral

Julián Rebón*

Con el objeto de aproximarnos a una caracterización del desempleo utilizamos paneles de seguimiento a los individuos para cinco periodos diferentes establecidos a partir de los relevamientos de la EPH entre 1998 y el 2000 en el Aglomerado Gran Buenos Aires.

Para todos los períodos alrededor de 9 personas de cada diez que estaban ocupadas o inactivas, permanecían en la misma condición seis meses después. Sin embargo, la mayoría de los desempleados no continuaban en

la misma condición, su situación era más heterogénea, se distribuían en diferentes trayectorias. Sólo entre el 32 % y el 38 % continuaban desempleados seis meses después. El paso del desempleo a la ocupación es la principal trayectoria alcanzando alrededor de 4 de cada 10 desocupados de la onda anterior. Con menor intensidad se da el paso o retro a la inactividad desde el desempleo, lo cual se explica al menos parcialmente por el efecto desaliento de las difíciles condiciones para conseguir empleo.

Trayectorias de estado de actividad para la población residente en el Aglomerado Gran Buenos Aires.
Mayo 1998 - octubre 2000

Trayectoria		Período				
		Mayo 98 - Octubre 98	Octubre 98 - Mayo 99	Mayo 99 - Octubre 99	Octubre 99 - Mayo 00	Mayo 00 - Octubre 00
Estado de actividad en primer onda	Seis meses después	%	%	%	%	%
Ocupados	Permanencia en la ocupación	88.0	85.5	88.2	85.1	87.9
	Paso a la desocupación	5.4	7.9	6.0	7.9	7.0
	Paso a la inactividad	6.6	6.6	5.8	7.0	5.2
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Desocupados	Permanencia en la desocupación	38.0	32.3	38.0	37.1	36.3
	Paso a la ocupación	40.4	42.4	38.5	37.2	40.1
	Paso a la inactividad	21.6	25.3	23.5	25.7	23.7
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Inactivos	Permanencia en la inactividad	92.4	90.6	92.7	91.7	92.2
	Paso a la desocupación	2.8	4.0	2.8	3.3	2.9
	Paso a la ocupación	4.8	5.4	4.6	5.0	5.0
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Variación Tasa de Desempleo	-0.7	2.3	-1.2	1.6	-1.1

Fuente: Elaboración de Julián Rebón sobre base de EPH, INDEC.

* Docente de la Facultad de Ciencias Sociales e Integrante del Programa de Investigación sobre Cambio Social del Instituto Gino Germani.

Pese a que el desempleo existente en la ciudad no es en su mayoría de larga duración, debemos remarcar que la posibilidad de estar desempleado es mucha más alta para quien ya se encontraba en esta situación medio año antes que para quien no lo estaba. Mientras la probabilidad de permanecer en esta situación no baja nunca del 32 %, la posibilidad de pasar al desempleo desde la ocupación o la inactividad no supera el 8 %. La probabilidad de los ocupados de caer en la desocupación varía en forma directa a la tasa de desocupación, pero tiene un piso del 5 % que independiente

del sentido de la variación del desempleo nunca es perforado .

El análisis de panel nos permite observar la transitoriedad de una gran parte del desempleo. Por otra parte, la rotación importante de la población entre la ocupación, el desempleo y la inactividad nos advierte sobre las fronteras difusas entre los estados de actividad. En este contexto la desocupación parece ser más una situación que una condición, sólo un momento en la trayectoria laboral de los trabajadores.

S I M E L

Sistema de Información del Mercado Laboral
Nodo Buenos Aires

www.cea.uba.ar/simel

Lav**o**ra**t**o**r**io > en internet:
www.cea.uba.ar/simel/lavbo.htm